

Nos denominamos precarios porque nuestras vidas giran entorno a una inestabilidad constante y sin animo de cambio por parte de los responsables.

¿ y quienes orquestan e inmovilizan esa transformación de nuestras vidas ?

El entramado es numeroso. Por una parte lidiamos en las empresas bajo convenios firmados por CCOO y UGT que nos dejan sujetos a una perspectiva estrecha y sometida a los designios de los representantes de la CEOE (empresarios) y el “representante de los trabajadores”, que sin acceder a una mínima colaboración ni consejo por parte de los trabajadores acuerdan en amigables reuniones nuestro futuro, y por si esto no estuviera lo suficientemente claro, sus jefes sindicales, uno de ellos como fidalgo, nos salen con frases llenas de sinceridad y pragmatismo como (textual) : **LOS JÓVENES DEBEN COBRAR MENOS, POR EL HECHO DE SER JÓVENES.**



NUESTRA PRECARIEDAD ES SU RIQUEZA

Y ante esta perspectiva nos encontramos en medio de un presunto juego, con nuestras vidas como resultado y protagonistas principales del hecho, para que sigan manteniendo sus altos cargos y sueldos a final de mes que los mantenga en una situación de estabilidad.

Así que si para que unos pocos tengan que mantenerse estables, la inmensa mayoría debemos permanecer inestables, es hora de joderles donde más les duele, desenmascarando públicamente a través de los hechos, su inventiva y deporte para colmarnos de viviendas a precios astronómicos, curros basuras, sueldos de miseria, y vidas llenas de sumisión y respeto por su absurda democracia.

Somos más dóciles siendo precarios, y este axioma se ha hecho eslogan y trabajo diario de los poderosos que pretenden que traguemos con sus consignas caducas.

La precariedad nos afecta a todos los niveles, mileuristas hacen cábalas en la cuerda floja a final de mes para pagar la vivienda y el sustento diario, becas en formación de prácticas, Flexibilidad, temporalidad, especulación y siniestralidad son parte del esquema que no queremos representar.

Acabemos con todos aquellos que merman nuestras vidas, hagamos eco de sus acciones, denunciémosles públicamente y desenmascaremos su supuesta farsa a los jóvenes y la clase trabajadora.

Nos denominamos precarios porque nuestras vidas giran entorno a una inestabilidad constante y sin animo de cambio por parte de los responsables.

¿ y quienes orquestan e inmovilizan esa transformación de nuestras vidas ?

El entramado es numeroso. Por una parte lidiamos en las empresas bajo convenios firmados por CCOO y UGT que nos dejan sujetos a una perspectiva estrecha y sometida a los designios de los representantes de la CEOE (empresarios) y el “representante de los trabajadores”, que sin acceder a una mínima colaboración ni consejo por parte de los trabajadores acuerdan en amigables reuniones nuestro futuro, y por si esto no estuviera lo suficientemente claro, sus jefes sindicales, uno de ellos como fidalgo, nos salen con frases llenas de sinceridad y pragmatismo como (textual) : **LOS JÓVENES DEBEN COBRAR MENOS, POR EL HECHO DE SER JÓVENES.**



NUESTRA PRECARIEDAD ES SU RIQUEZA

Y ante esta perspectiva nos encontramos en medio de un presunto juego, con nuestras vidas como resultado y protagonistas principales del hecho, para que sigan manteniendo sus altos cargos y sueldos a final de mes que los mantenga en una situación de estabilidad.

Así que si para que unos pocos tengan que mantenerse estables, la inmensa mayoría debemos permanecer inestables, es hora de joderles donde más les duele, desenmascarando públicamente a través de los hechos, su inventiva y deporte para colmarnos de viviendas a precios astronómicos, curros basuras, sueldos de miseria, y vidas llenas de sumisión y respeto por su absurda democracia.

Somos más dóciles siendo precarios, y este axioma se ha hecho eslogan y trabajo diario de los poderosos que pretenden que traguemos con sus consignas caducas.

La precariedad nos afecta a todos los niveles, mileuristas hacen cábalas en la cuerda floja a final de mes para pagar la vivienda y el sustento diario, becas en formación de prácticas, Flexibilidad, temporalidad, especulación y siniestralidad son parte del esquema que no queremos representar.

Acabemos con todos aquellos que merman nuestras vidas, hagamos eco de sus acciones, denunciémosles públicamente y desenmascaremos su supuesta farsa a los jóvenes y la clase trabajadora.